



Europeistán

(Publicado en ABC, 7 de septiembre de 2007)

Rafael L. Bardají

En letra impresa nº 817

7 de septiembre de 2007

Europa tiene un problema con el islam. No sólo padece una amenaza externa de grupos terroristas, como Al Qaida. También se enfrenta a serios riesgos con los musulmanes que viven en nuestro suelo. Sin excepción, desde Andalucía a Copenhague. No importa qué política se haya seguido, si la de la asimilación de los inmigrantes o la del multiculturalismo. En todas partes hay una gran proporción de musulmanes que no se integran y otros muchos que no están dispuestos a integrarse jamás, salvo en sus propios términos.

Europa sufre un gravísimo problema de islamistas radicales y terrorismo, incubado directamente aquí, aunque inspirado y motivado desde fuera. Los autores del 11-S eran todos extraños para los Estados Unidos. De mayoría saudí, sólo se habían instalado en América para

perpetrar sus macabros planes. Por el contrario, en todos los ataques del islamismo en suelo Europeo la mayoría de los implicados son residentes desde hace mucho tiempo o han llegado a adquirir la nacionalidad del país en donde atentan. Desde el asesinato de Theo Van Gogh en Holanda, al recién frustrado 11-S-07 de Alemania.

La emigración desde países musulmanes no es algo inocuo, nos atrevamos o no a decirlo. Y no sólo en términos de fricción social, a la cual estamos ya acostumbrándonos. Hay un problema serio de seguridad subyacente. Los partidarios de la yihad forman una comunidad virtual global para la que no importa si uno vive y lucha en Bagdad o las barriadas de Hamburgo. Y la creciente exposición en sus países de origen a las ideas fundamentalistas alimenta la radicalización

en Europa. Particularmente entre los jóvenes. No es lo mismo proceder de un bastión del fundamentalismo que de una zona menos conflictiva.

Europa no resolverá el problema del terrorismo islámico mientras no adopte

una política de inmigración selectiva que no desdeñe los problemas de seguridad. Ni tampoco actuando sólo policialmente dentro de sus fronteras. Las madrasas paquistaníes y el wahabismo saudí también tienen su responsabilidad.